

## archivos de la autogestión

nazareno bravo y mariana alvarado

 ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-8532-6282>

 ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-5562-1697>

fanzine es una palabra inventada. No existe en castellano. Viene de la conjunción de dos términos en inglés: fan y (maga)zine. Una publicación periódica para fans sería una definición posible aunque escueta, nada dice de la potencia del fenómeno que en cuanto publicación (auto)gestada por sus propios autores que divulgan contenidos diversos fuera de los circuitos del mercado, el capital y la reproducción en serie, sin limitaciones editoriales. Si tuviéramos que indicar un inicio para este tipo de producciones cabría remitirnos a 1940 cuando en Estados Unidos aparece *The Comet* de las manos de un grupo de fanáticos de la ciencia ficción. En la década del '70 este tipo la autogestión aparece vinculada al *punk rock* y al *hardcore punk* en Inglaterra, Estados Unidos y, un par de años después en Latinoamérica.

El MoSex, en Manhattan, puso en exposición, a inicios del 2018, *Punk Lust Raw Provocation 1971-1985* las formas de transgredir, desafiar y descolocar en las que la sexualidad como lenguaje tuvo usos políticos para romper con el sistema

sexo-género y las expectativas sociales a las que el *punk* no quiso someterse. Entre los artefactos venidos de colecciones privadas y archivos personales se ponen a la vista panfletos, folletos, posters y fanzines que fueron parte de la industria del porno y de lo que empezaba a ser un tránsito incipiente de lo sadomasoquista –en la figura de la *punk dominatrix*– hacia lo *queer*.

“Hágalo usted mismo” o “hazlo tú mismo” aparece en la sigla HUM o en inglés DIY “do it yourself” una práctica ético/política que renuncia a comprar para producir, comprar para vivir, comprar lo que necesitamos o deseamos para autogestionar o generar sin apoyarse en el circuito del mercado. Si no sabes hacer algo, aprende!

Manifiesto: usá lo que tengas. No hay tiempos para cursos. De pasteles y acuarelas. Es urgente, es hoy. Hay que salir a la calle. Hay que juntar cartón. Hacer una pancarta. Diseñar un folleto. Pensar un anagrama. Es indispensable. Los bocetos serán rápidos. Bastarán los mentales. Estampar, imprimir, grabar, quemar, pintar, dibujar, cubrir. Hacerlo ahora. El olvido te fagocita. El futuro no espera (Fanzine Rawl, 2019).

Generar sin ahorrar, hacer sin comprar. Una práctica manual, artesanal en cuyo desarrollo (des)aprendemos. *desaprender* (2019) de LaMaru es la primera lección del (in)fan-zine para pintar y colorear cuerpos que juegan, gozan, aman, desean, bailan, ríen, pintan, crean, luchan, hacen puente, son refugio, terruño, fortaleza, transformación.

Nos parece necesario publicar para proporcionar información que no circula cotidianamente por los medios hegemónicos y que posibilita un cuestionar crítico de las realidades que nos rodean día a día sin que les prestemos mayor atención y no para “revelarles la verdad” o decirles qué es lo que tienen que hacer (como sí hacen los medios hegemónicos). Esta publicación intenta develar nuestros desaprendizajes, colectivizarlos, porque el conocimiento se comparte, se modifica, se mueve incesantemente sin ser uno mismo, sino muchos. Esperamos que genere en ustedes miles de formas de pensar y moverse en estas realidades (*Che qué es ser mujer*, 2018).

Aprender haciendo y hacer desaprendiendo. Una práctica que pone en circulación saberes, destrezas, habilidades; que hace habitar el tiempo para quitar el aburrimiento, el malhumor, el tedio, la abulia, el cansancio; que haría del ocio un espacio productivo. Todos podemos hacer nuestra propia ropa, producir nuestros propios discos, generar nuestras publicaciones independientes desde la reproductibilidad técnica en el fotocopiado.

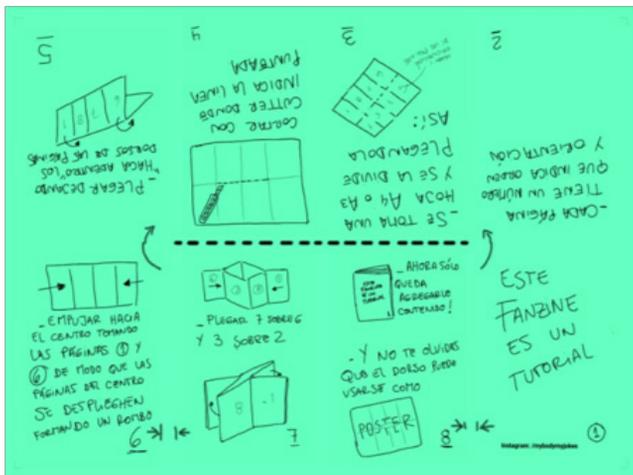
Apoyados en medios de edición de reproducción de bajo costo el producto es una artesanía y, en algunos ejemplares, casi un libro objeto, una autoproducción que no depende de ninguna institución ni pretende ser institucionalizado. Folletines, plaquetas, revistas independientes, proclamas, papeles públicos, manifiestos, comics, producciones que comparten con el fanzine la pretensión de mostrar lo que está al margen, por afuera, silenciado e invisibilizado en circuitos del *underground*.

Sin embargo, en cuanto autopublicación constituye una práctica colectiva, en muchos casos, y, en la mayoría un formato para la militancia, la propaganda, la agenda. En Buenos Aires, Argentina, Patricia Pietrafesa, bajista de la banda *pop punk She Devils*, a fines de la dictadura cívico-militar, sostuvo la lucha en los fanzines por los derechos de la mujer.

La investigación sobre la autogestión y circulación de revistas artesanales en Mendoza, bajo la dirección de Nazareno Bravo, registra más de 500 ejemplares publicados entre 2015 y 2020; de allí se desprende una posible taxonomía atenta al contenido: los hay ilustrados (incluye historieta, humor gráfico, dibujo), de narrativas (poesía, literatura, visuales, fotografía), de militancias (anarquismo, feminismo, diversidad), de escenas musicales (rock y punk), del campo del arte (por ejemplo, los producidos por estudiantes y docentes en la Facultad de Artes y Diseño o a partir de propuestas independientes) y también los que han surgidos en el marco de proyectos sociales y educativos desarrollados en escuelas, bibliotecas o en contextos de encierro. Del archivo de Fanzines de allí devenido, la modulación de saberes y quehaceres feministas se apoya en la producción de cierto contenido que nombra identidades genéricas que cuestionan la dicotomía binaria cisheteropatriarcal y los opuestos complementarios, la heteronorma obligatoria, el coitocentrismo, los mandatos sociales de género y los roles asignados por sexo, la romantización del amor y las prácticas monogámicas y exclusivas, el matrimonio, la familia nuclear, no consentimiento. Entre los hallazgos a los que pudimos arribar (Bravo, Alvarado, 2020) cabe consignar el espacio biográfico como

productividad que liga lo individual a lo común, lo subjetivo a lo colectivo, lo privado y lo íntimo a lo público configurando devenires vitales que extrapolan vínculos y estructuras en un presente que se quiere posible, real y al mismo tiempo ficcionado.

Tomé de las notas de campo –surgidas del taller de fanzines que dio Nico (Ediciones Urgentes) en Casa Luna– compartidas por Nazareno, como provocaciones para el tercer encuentro virtual de nuestro Seminario, el Fanzine Tutorial que ha pasado de boca en boca, de mano en mano y que en estos días, en tiempos de distancia y aislamiento impuestos por pandemia, se utiliza como material en talleres. Entre las cosas que se pueden aprender a hacer con las manos hay un tipo de plegado que permite 8 carillas y un poster a partir de una hoja A4. Tal y como duplica la imagen que comparto, compartida por Nazareno y que le compartió ElaMati (2019) en el taller.



Nosotras, una niña -de nueve años, hija del compost, vegetariana, alumna de una escuela Waldorf, convive con dos gatos y su padre- seguimos minuciosamente las indicaciones tal como indica el tutorial que ahora traducimos en consignas:



-tomamos una hoja A-4 de manera apaisada, es decir, horizontal

-juntamos sus extremos y la doblamos a la mitad

-formado el rectángulo, tomamos los extremos paralelos más cortos, juntamos sus lados y plegamos al medio y, lo repetimos una vez más

-desplegamos completamente la hoja y encontraremos un pliegue horizontal y tres pliegues verticales

-cortamos con un cúter dos pliegues centrales, hacemos allí un tajo

-volvemos a plegar la hoja, presionamos sus extremos

hacia el centro, entonces, algo mágico sucede, se apertura un hoyo con forma de diamante, volvemos a plegar de modo inverso a como lo habíamos hecho inicialmente.

Tomamos revistas de mi madre -*Para Ti, Borda, Gente, Mía, Cosmopolitan*- cortamos y generamos contenido para EXCORPIUS un animal no humano ni terrestre para el que encontramos “accesorios”, “conexiones” o vínculos y “colecciones” de objetos para la supervivencia, “alimentos jóvenes” y saludables -verduras y frutas-, “amiguis” -animales (no) humanos e insectos- y “elementos” -superpoderes como fuego, fuerza, alegría- configuramos una ontología relacional para que (se) sostenga cuidadosamente. El fanzine despliega de página en página, en imágenes y con pocas palabras armadas con letras, estas dimensiones de la vida en un pequeño mundo por venir y, al dorso presenta en modo póster la silueta del animalejo. El formato nos impuso la elección del tamaño de las imágenes a cortar y armar y su distribución en la página; el contenido vino a interrumpir el pretendido glamour de las “revistas para la mujer de hoy” y nos provocó a leer de otro modo, interviniendo desde la materialidad contenidos destinados a otras lectoras que demandan otros estándares donde nosotras buscábamos lo que no hallamos en su completud sino que inventamos en su singularidad.

Cuando la niña hallaba una secuencia narrativa en el fanzine me percataba que el cuento vino después de la mano de esa ontología relacional que precedía al animalejo y de la que emerge; no hubo una textualidad que guionara la selección de las imágenes, sino prácticas que se fueron configurando desde las posibilidades ofrecidas por las condiciones del recorrido por las revistas. ¿Cómo acercar el ejemplar a sus compañeritos de escuela? La opción fue grabar un mini video para compartir por WA.

Lo decía Aranzazú Pérez en la juguería fanzinera de Jalisco, Guadalajara, “está difícil conseguir fanzines, hay muchos pero faltan muchos, falta que me lleguen”. En un sitio donde tomar jugo a deshoras puedes encontrar publicaciones independientes de no-dibujantes, no-ilustradoras, no-feministas, no-luchadoras. El fanzine no requiere de títulos, ni de profesiones, ni de tecnicismos. “Lo que sea que hagas, si eres chica, vas a ser fundada tres veces y, luego de la tercera, de que tal es tu trabajo”. La condición de lo individual en el fanzine que cuenta una historia o traza un boceto o saca una foto en soledad tiene una condición comunitaria que, a la vez, no sabes a dónde llegó, qué comunidad le alojó, sabes a dónde lo vendiste -dice Aranzazú- pero no sabes cómo circula luego, si fue un regalo, un trueque, un abandono en una plaza, una pieza de colección en un cajón que nunca más abrirás. La reproductividad y la circulación del fanzine escapa a de las manos de su creador/a.

<https://www.youtube.com/watch?v=5dwEaQ2w9RM&list=PL1YcuvaBGdA00jWOrfWQnrwsAwQNICfqR&index=4>

Para el encuentro del 25 de junio por zoom en el marco del “Seminario Interno Prácticas de traducción: saberes / territorios /tecnologías” (2021), Nazareno nos propuso tener a la mano varias hojas A-4, una tijera y goma de pegar, además, resumir nuestras líneas de investigación y volverlas accesibles a un público TOTALMENTE alejado del ámbito académico. Ambos requerimientos no dejan de ser perturbadores para quienes olvidamos el papel glasé y la purpurina en la educación primaria pero sobre todo para quienes no están preparados para hablar de lo que hacen y, entre ellos somos

varias las investigadoras que carecemos de esas habilidades para divulgar lo que hacemos. Algunas tardamos en responder a la pregunta ¿vos qué hacés? O ¿a qué te dedicás? No solo porque la pregunta en sí misma guarda un problema filosófico sino además porque la respuesta: “soy investigadora” o “hago filosofía”, no termina nunca de quedarse solamente allí y, ampliarla con investigo en el área de las ciencias humanas o hago “filosofía práctica y no teórica”, no termina de explicar sino más bien de agrandar un vacío que desde el inicio nos encargamos de instalar.

Hubo un cambio de planes. A Nazareno lo acompañarían Diego Fiat, Exequiel Dellapena, María Paganini, Ana Gurruchaga para desarrollar “prácticas y saberes autogestivos para la producción de fanzines y revistas artesanales”. Los horarios laborales les impidieron responder al compromiso que devino privilegio de intelectuales que escriben lo que hacen cuando piensan críticamente en sus prácticas de indagación. Entonces, abrimos la conversación sobre los materiales, elaborados a partir de notas de campo con extractos de entrevistas y observaciones, enviados previamente por Nazareno para el encuentro. Así fue como nos introdujimos a lo que gestionamos como taller para hacer fanzines. Lo más parecido porque algunas prácticas que habitualmente nos convocan no tuvieron lugar colectivamente: tomar mate, escuchar canciones paradigmáticas de la autogestión del *punk*, hacer circular revistas, configurar *collage*.

Llevando a la práctica el “hazlo tú mismo”, todos a la vez, en pantalla, colocamos la hoja A4 horizontal, plegamos, cortamos la hoja al medio, juntamos las partes, volvimos a do-

blar y ya teníamos un ejemplar en mano. Un primer formato de fanzine con 6 páginas. Una maqueta que numeramos hoja a hoja para tener en cuenta al momento de la duplicación cuando separáramos las hojas e iniciáramos el fotocopiado.

Otra vez, en sentido horizontal, juntamos los extremos rectangulares, plegamos nuevamente, abrimos la hoja totalmente, advertimos que quedan dos marcas, dos mitades con los plegados marcados. El fanzine ahora tenía formato de acordeón. Definimos los plegados. Juntamos la última página del plegado con la primera de la otra mitad. Nos queda un acordeón más largo.

El contenido vino después. El formato, por ahora, determinaba lo por incluir como imagen, foto, texto. Entonces, aparece el modelo más difícil del mundo. Con la hoja A4, plegamos por la mitad horizontal, volvemos a plegar vertical, nos queda un pliegue horizontal y tres verticales. Cortamos por el borde interno dos pliegues centrales, presionamos los extremos, armamos la estrella y volvemos a plegar como librito. Al numerar las páginas y, luego, al desplegar la hoja, toda la numeración queda de un lado de la hoja, en tanto que, del otro lado se despliega la hoja sin numerar, un afiche. Este formato nos permite presentar el contenido de manera lineal de la página 1 a la 6 y, desplegar un poster del otro lado.



Ensayamos, entre todos, sin querer, algunos títulos para este taller:

- Tres formatos para armar con lo que tengas a la mano
- ¿Cómo crear una publicación propia?
- Productividad artesanal
- Autonomía y autogestión como espacios de resistencia
- ¿Cómo producir desde la precariedad?
- Experimentá lo artesanal
- Precariedad y rebusque como motor de la creatividad
- Prácticas de traducción entre comunidades
- La autogestión como prácticas de la memoria -individual, biográfica, colectiva, identitaria-

Entonces aparecen algunas interrupciones:

Si las tecnologías marcan por épocas las posibilidades, los límites y el sentido de lo por producir, lo artesanal se enmarca en una tecnología de una época ¿cuál es esa época? ¿cuáles son sus límites, posibilidades y sentidos?

Si la precariedad es una dimensión política a ser habitada ¿cuáles son los recursos políticos que la constituyen? ¿la precariedad atraviesa el proceso, las condiciones de producción, el producto?

Si la precariedad está vinculada a lo efímero entonces el fanzine es una apuesta a producir lo perecedero, aún a sabiendas de su mera debilidad.

Aun asumiendo lo efímero del fanzine, algo en su materialidad te asegura que conservarás lo precario.

Reproducir, intercambiar, regalar, trocar, compartir, obligan su reproductibilidad para optimizar su circulación en la entrega en mano, en la feria, en venta cara a cara, en interacciones humanas incluso, sin mediación.

Ciertas experiencias –educativas, militantes, de divulgación o transferencia– cuando se institucionalizan falsean la intensidad de la productividad artesanal autogestiva, por estar al servicio o en función de intereses que no son los de “dilo como quieras”, “invéntalo como puedas”, “hacelo vos mismo”.

¿Cómo archivar lo que no quiere someterse? ¿Cómo fichar lo efímero, lo precario, lo pasajero? ¿Con qué índices medir la fragilidad de sus materiales? ¿Cómo incorporar lo que no pide permiso a los regímenes del control institucionalizado? ¿cómo someter lo anárquico a lo académico? ¿A condición de qué renuncias? ¿En qué medida el fanzine abandona la idea de

propiedad o de autoría? ¿Cómo es interpelado el “autor” por estos gestos? ¿Qué posición ocupa el investigador/archivista? ¿Cómo impacta/interpela/subvierte el fanzine al oficio de archivar/coleccionar? ¿En qué medida archivar fanzines apertura un anarcoarchivismo? ¿cuál sería su revolución productiva? Los fanzines operan una subversión del archivo, es decir, su destrucción, en todo aquello que administra el sometimiento de los tiempos, las cronologías, las periodizaciones, las biografías es decir, la historia oficial. Los fanzines, los (in)documentables.

Sin embargo los fanzines, como cualquier producción social, no queda totalmente ajena a los condicionantes estructurales, a los mandatos hegemónicos. Es decir, si bien su apuesta es por los márgenes y se enarbolan palabras e ideas disruptivas, la realidad es que muchas veces es ahí justamente donde es posible percibir las disputas que atraviesan a este tipo de producciones. El sistema capitalista/patriarcal basa su dominio en la absorción de las crisis que provoca, en la constante ampliación de sus fronteras, en la mercantilización de todas las cosas (Wallerstein, 2014; Fujita Hirose, 2021).

En el caso de los fanzines esta situación podría graficarse a partir de algunas referencias puntuales que buscan tensionar, más que explicar o clausurar el debate:

-El “Hazlo tu Mismo” fue capturado por la lógica individualista. *Hazlo tú solo; No dejes que te retrasen.*

-La “autogestión” se traduce al inglés como *selfmanagement*. *Sé tu propio jefe; Debes ser un emprendedor. De ti depende tu éxito.*

-Producir de manera artesanal o gestionar independientemente los recursos, también es una marca de la crisis

estructural, desvalorización y precarización de prácticas creativas. Hay que arreglárselas sin apoyo, sin legitimidad, poniendo plata para trabajar y para hacer posibles procesos varios.

-Un “proyecto colectivo” puede ser una forma de llamarle a un emprendimiento de una, dos o tres personas (la gran mayoría de los proyectos fanzineros se desarrollan así). La atomización social se disimula con palabras que todavía remiten a grupalidades extensas, contra hegemónicas, pero que no describen del todo esa realidad cotidiana.

La disputa, entonces, parece ser más compleja de lo que es (libertad del fanzine vs opresión/es del sistema). El liberalismo, el individualismo, ya no se imponen necesariamente a sangre y fuego (aunque siempre hay recordatorios de que esa opción está operando) sino que anidan en nuestros cuerpos, en maneras de percibir la realidad, en prácticas cotidianas que se naturalizan con facilidad extrema, en un sentido común difícil de cuestionar.

Lo que han habilitado las prácticas autogestivas a lo largo de la historia, es la posibilidad de recuperar las energías creativas, de asumir capacidades y cuestionar *status quo*. Pero no de forma mecánica, sino cuando quedan articuladas con procesos más amplios, con discursos transversales, con proyectos de emancipación impulsados por movimientos sociales, con sueños de otros mundos posibles.

Lo urgente, tal vez, sea articular formas de trastocar el “hazlo tu mismo” por un “hazlo en colectivo”, en significar “autogestión” como práctica liberadora y no como condición de existencias precarizadas individualizadas, atomizadas, aisladas.

## Textos para conversar en el encuentro

Brazo, Nazareno. *Encuentro: Prácticas y saberes autogestivos para la producción de fanzines y revistas artesanales*. 26|6|2021. *Investigación sobre autogestión cultural a partir del caso de la producción de fanzines*.

## Textos que escribimos juntos para seguir pensando

Bravo, Nazareno y Mariana Alvarado. 2020. Modulaciones fanzineras en la frontera academia/activismos. Dossier Cuando los territorios interpelan el saber. Epistemologías, historicidades y ontologías nativas. En: *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas*. 9, 17.

## Fanzines consultados

Andía, Olivia; Ceverino, Bianca; Elías Interlandi, Manuela; Esquivel, Carla; Flores Uccello, Camila; Gabrielli, Meri; Jereb, Vera; Marone, Andrea; Mellado, Amparo; Montilla, Florencia; Navarra, Lucía Mercedes, Trujillo, Sol; Videla, Belén (S/D). *Esto es un arma para luchar*. Autoedición, Mendoza.

Azahar K. P. (S/D). *Ambivalencias*. Mendoza: Autoedición.

Behren Reich D English. 2017. Brujería y medicina en la edad media. En *Indómita Fanzine (1)*, Sangre Combativa, Mendoza.

Bruce, Lis. 2018. *Mecanismos de defensa*. Mendoza; Mabel Editorial.

Bruce, Lis. 2018. *Las manos*. Mendoza: Autoedición.

Colectiva PAP. 2019. *RELAVE; Poesía para un 8M en Mendoza*. Mendoza: Autoedición.

Davis, Angela. 2018. Programa de 10 puntos del Partido Pantera Negra. En *Indómita Fanzine (6)*. Mendoza.

- Fuentes Vanesa. 2018. *La historia de una inmigrante, Programa de becas para pueblos originarios, escuelas rurales y organizaciones comunitarias*. Mendoza: UNCuyo.
- Godoy, Edgar. 2018. *La solidaridad y las sombras*, Mabel Editorial, Mendoza. Jereb, Vera(S/D). *Vana Vocales Vacías*, Mendoza: Autoedición.
- Iniesta, Ro. 2018. *Chupala 1*. Mendoza: Autoedición.
- Jereb Coria, Vera. 2017. *Inventario. Textos robados de mis propios diarios (2013-2017)*. Mendoza: Autoedición.
- Jereb, Vera. 2019. *El Nacimiento*. Mendoza: Autoedición.
- Jereb, Vera. 2019. *Mis cartas de amor*. Mendoza: Autoedición.
- Jereb, Vera. 2017. *Oda a la Bruja*. Mendoza: Autoedición.
- Montes, Graciela y Mancini, Pedro (S/D). *Flor de Nena*. Mendoza: Lulisauria libros.
- Mozzoni, Ana María. 2019. [1895]. *Propaganda anarquista entre las mujeres: a las hijas del pueblo. La Fanzinera del Sur*. Mendoza.
- Paganini, Maru. 2018. *Entre nosotras Tejiendo Redes*. Mendoza: Ufa! Ediciones.
- Paganini, Maru. 2019. *Desaprender*. Mendoza: Ufa! Ediciones.
- Sista Sista. 2019. *Ya me rompí, pero quién no se ha roto?* Mendoza: Autoedición.
- VVSS. 2018. *Octubre Verde de Federici, Silvia, Fragmentos de libros*. Mendoza: Autoedición.
- VVSS. 2018. *YaNoNosCallamosMas*. S/D: Autoedición.
- VVSS. 2019. *Mitos del amor romántico; causas, consecuencias y alternativas*. Mendoza: Autoedición.
- Priscila Ruth. 2019. *Qué lindas son las modas*. Mendoza: Autoedición.